

tanto de Español como quisiera yo, y apetecen algunos amigos que tenemos por elogio el ser *puristas*.

La pintura de la Petimetra está tan llena de pelendengues, que ha complacido mucho á una Señora cuya casa visito, quien desde ahora promete no separarse un punto de aquella Florentina; bien que no es culpa de Vm. el que la triaca se convierta en veneno.

El viage de Don Ordoño es un buen pensamiento para sacar Vm. su capricho á que decida sobre las materias que quiera; por lo que hay hasta ahora, Don Ordoño es mi amigo, no sé en adelante lo que será: Don Gaspar es una persona de bastante desprecio, pero muy necesaria su sombra para dar mérito al quadro: Don Antonio me parece que está bien criado, y no demuestra ser inútil en el viage; pero aqui entra mi súplica: merézcale á Vm. el favor de que los pase en posta unas 30. ó 40. leguas por que si han de durar 12 dias los discursos de Don Ordoño no habrá paciencia para aguantarlos.

Iré con el tiempo diciendo á Vm. lo que se me ocurra si tuviese proporcion para ello, y Vm. encontrase mis papeles dignos de que se publiquen. Dios guarde á Vm. &c.

*Un Catalán honrrado.*

P. D. Como he creido que á Vm. no se le puede hablar con otras expresiones que las muy recortadas constando la mayor oracion de renglon y medio, he salido de mi natural estilo en la Carta que antecede, pero lo protexto para que no me pare perjuicio.

EL